

México D.F., 20 de diciembre de 1982.

Para Eduardo, Gustavo y la nunca bien ponderada Lilly:
Queridos amigos:

- I. Esta carta es totalmente informal, y busca darles cuenta de algunas apreciaciones que, creo, pueden ser útiles para todos nosotros. Trataré de ser muy sintética, dado que sus destinatarios no gustan del diálogo epistolar. Por eso se resumirá en distintos párrafos.
- II. Situación Argentina. Dando por descontado que todos tenemos aproximadamente la misma información, parece evidente (al día de hoy) que si se siguiera una ofensiva del "campo popular" (nótese las comillas) la dictadura tendrá que negociar con los partidos desde una posición cada día más débil. Al mismo tiempo se advierte que los partidos no están dispuestos a ninguna ofensiva popular, sino que buscan que sean los militares los que carguen con más problemas antes de su retirada, que quieren "ordenada". Aunque nuestros deseos, seguramente coincidentes, sean que la ofensiva continúe y se profundice y que a partir de ella pueda producirse una retirada en situación de extrema debilidad, pienso que la "concertación" real (no formal ni pública) se dará, salvo la hipótesis muy remota de que se produzcan fracturas en el peronismo y el radicalismo. Más aún: creo que los delirios acerca de un tercer frente alternativo de los dos grandes partidos, no modificarán sustancialmente la cosa en la medida en que no se puedan sumar a él fracciones peronistas y radicales medianamente antiimperialistas y antinegociadoras.
- Sobre este tercer frente debo señalar que los rumores circulantes acerca de un núcleo donde aparecería el PCA y sectores socialistas sueltos, quizá los montos, ex-erp, y eventualmente el PI y sectores democristianos de izquierda, conviene puntualizar que respondería a una idea correcta: crear un polo democrático y antiimperialista, para a partir de los espacios democráticos construir una organización entonces sí socialista. Pero... la presencia del PCA y de sectores muy proclives a la negociación y sin verdadera vocación revolucionaria (reformistas armados y socialdemócratas) hace pensar que el supuesto frente no pasará de un nucleamiento electoral, con tendencias centrifugas ni bien pase la supuesta etapa de los comicios.
- Yo en lo personal soy partidario no de un frente con miras electorales, sino de un movimiento muy amplio, estilo Acción Argentina pero con los parámetros actuales, que propugne democracia y antiimperialismo y aglutine y dé forma a las tendencias antimilitaristas surgidas después de las Malvinas. A ese movimiento concurrirían personas, sin renunciar a sus afiliaciones, y a partir de él (que actuaría dentro y fuera del país) podrían plantearse lineamientos que comprometerían a todos los miembros en los ámbitos partidarios, sindicales, culturales, etc. donde actuaran. Por ahora no visualizo, para mí, otro nivel de "encuadramiento". De todos modos parece correcto que se aprovechen todos los espacios que se han ido abriendo en Argentina, y por nuestra parte tendríamos que pugnar por obtener el reconocimiento público (en Argentina) de nuestro accionar, o rientando nuestros esfuerzos en las dimensiones que enseguida trataré de sintetizar.

III. Acción futura de CADHU. Es evidente que en el momento actual nuestra representatividad en Argentina deviene de nuestro pasado pero, en lo inmediato, resulta de la acción de CADHU. Esta acción tiene que acompañarse con lo que está ocurriendo en Argentina y pienso que debería inscribirse en tres niveles:

- a. Denuncia. Tiene que politizarse, marcando los antagonismos de la acción y proyectos militares con los derechos humanos en sentido muy amplio.
- b. Información. Es imprescindible que recuperemos, ordenemos, clasifiquemos y preparemos toda la información que se pueda obtener relativa a las violaciones de los derechos humanos cometidas en Argentina. Servirá para un eventual "Nürenberg", pero también para la eventualidad más aparente de procesos individuales y de la cacería internacional de criminales que habrá que emprender. En último caso, servirá para conservar una memoria histórica indispensable para la futura acción política de quienes no estemos dispuestos al silencio.
- c. Relaciones. Deben anudarse, con cuidadoso sentido político, para que tanto la denuncia como la eventual tarea de información sea "rentables" políticamente hablando y sustenten futuras actividades, incluso en Argentina.

Para que estos niveles puedan desarrollarse, hay que fijarse un programa que actualice nuestros reclamos; tratar de hacer pie en territorio argentino (primero clandestinamente y luego públicamente) y agitar y propagandizar en torno a esos reclamos.

Sin perjuicio de ello, será preciso tener claro que en la acción en el exterior hay que diferenciar Europa de América. Por ejemplo: la reunión sobre derechos humanos de Costa Rica que me mencionaba Lilly en su llamada telefónica, fuera de que ya estaba en su fase final en ese momento, en realidad era una reunión patrocinada por Luis A. Monge para demostrar que Cuba y Nicaragua violaban los derechos humanos y que Costa Rica era la Suiza de América. La manejaba Volio Jiménez, su Ministro del Exterior, denunciado como agente de la CIA. La Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos (ALADHU), con sede en Quito, es manejada por la COPPAL (el PRI y otros partidos "nacionalistas revolucionarios", con más el FSLN, socialdemócratas y partidos comunistas), donde no es confiable que podamos tener acceso. Además, y esto es evidente, mientras no tengamos alguna publicación que actualice nuestras postulaciones, no podemos aspirar a presentarnos. Por fin: si en Europa se puede recurrir a los partidos de oposición, en México ello es imposible, porque inmediatamente uno es identificado como enemigo del PRI; y arrimarse exageradamente al PRI equivale a enajenarse la (des)confianza de los aliados naturales. Aquí, por ejemplo, existe el Frente Nacional contra la Represión y la Tortura, profundamente antagónico del gobierno, al que le reclama la aparición de 507 desaparecidos. Ese Frente acompaña su acción con la de la oposición de izquierda, y es dudoso que pueda mantener su espacio político sin sufrir represión. No hay posibilidad (ni lo he intentado) de trabajar con ellos.

Esto explica que en ningún momento haya pretendido siquiera aproximarme a FUNDALATIN y, luego, a FEDEFAM. Además, las compras de cereales, las deudas externas cuantiosas, la necesidad de antagonizar con USA, la concepción cubana y sandinista de que el gobierno argentino resulta después de las Malvinas tercermundista y antiimperialista(!!!), son elementos que obligan a ser muy cautelosos. En definitiva; que es muy difícil la penetración en los círculos del poder político real en México (léase PRI y gobierno, que es más o menos la misma cosa), aunque haya amigos y aliados en dichos círculos. A pesar de ello, a partir de enero comenzaremos una tarea de penetración, buscando un nivel adecuado. Para ello tendremos que redactar algún documento de coyuntura e insumir los últimos pesos que nos quedan para editarlo más o menos decentemente. Aprovecharemos la ocasión para comunicar la nueva dirección de CADHU en España.

A partir de la recepción que tenga, trataría de promover un viaje a Quito; pero es previo obtener respaldo del PRI, para hablar con ALADHU. En realidad, el ideal sería que alguno de ustedes pudiera viajar conmigo tanto a Quito como a La Paz, que son los lugares donde podríamos hacer pie.

Paralelamente, he entrado en conversaciones con amigos que vuelven a Argentina sin encuadramiento, con vistas a que vayamos armando una pequeña estructura allá. Me refiero a una estructura que no trascienda el tema CADHU, ya que no parece viable un proyecto más amplio sin un previo acuerdo entre nosotros, que no se ha podido dar.

IV. Limitaciones= La no pertenencia a una corriente política definida en Argentina, es en sí misma una limitación. El no contar con fondos es otro. He insistido en muchas cartas anteriores sobre la posibilidad de generar fondos a partir del proyecto CIDEA, pero es evidente que por América (incluso del Norte) esto no puede funcionar (no somos un organismo confesional ni partidista). En estas condiciones, lo señalado en III no tendría viabilidad. Pero sería lamentable bajar los brazos ahora. No pensando en las limitaciones, creo que CADHU tiene un papel importante en el futuro; pensando en ellas, me resigno a considerar que podría morir por falta de presencia e inanición. ¿Qué piensan ustedes, concretamente, sobre esto? ¿No hay posibilidades en la Europa rosada de obtener algún apoyo? ¿O habrá que lanzar el proyecto indicado en II para aspirar a ello?

Cierro apurado estas notas. Agradecería alguna respuesta.

Feliz año y un gran abrazo para todos.